
RECUPERAR LAS RAÍCES PARA CRECER BIEN

*La mayoría de los relatos sobre las actividades que se publicarán este año en la página web de ATD Cuarto Mundo internacional y en el blog *Un monde autrement vu* (un mundo visto de otra manera) se han redactado en el marco del seminario “Tous peuvent apprendre si...” (todos podemos aprender si...) celebrado en junio de 2018 en el Centro Internacional de este Movimiento. El objetivo de esta serie es alimentar la esperanza y la creatividad de los equipos y de todas las personas comprometidas con los niños, así como compartir la energía y la motivación que nos transmiten estos relatos.*

Relato sobre Burkina Faso, escrito por Florent Bambara

Florent Bambara es un trabajador de ATD Cuarto Mundo. En 2018 trabajó en Ouagadougou (Burkina Faso) en una acción que ATD Cuarto Mundo lleva a cabo desde hace años para proteger a los niños sin hogar, llamada “Renouement familial”. (Renovación familiar)

Florent nos comenta lo siguiente:

“Desde los años 80, ATD Cuarto Mundo trabaja con niños que viven en las calles de Ouagadougou para conocerlos y acompañarlos hacia un futuro mejor, sobre todo intentando que establezcan lazos familiares”.

Durante la primera etapa el objetivo es conocer a esos niños yendo a donde viven e intentar ganarnos su confianza. Los miércoles por la noche quedamos con ellos donde suelen pasar la noche y nos llevamos un libro. A esta actividad la llamamos “Biblioteca bajo las farolas”. Pasamos ese rato con ellos, nos sentamos todos alrededor del libro, y antes de irnos siempre les decimos “¡Mañana por la mañana os esperamos en clase!”.

Al día siguiente por la mañana preparamos la clase de ATD Cuarto Mundo, en un local cerca del centro, y allí les recibimos. Cada jueves se acercan unos 15, 20 o incluso 30 niños que viven en la calle. Allí se pueden duchar, lavarse la ropa, jugar con nosotros, hablar, dormir, dibujar... a esos momentos nosotros les llamamos los “Momentos Cool, los Mo’cools”.

Un miércoles por la noche, cuando estábamos reunidos en una de nuestras sesiones de “Biblioteca bajo las farolas”, Florent conoció a Moussa, un chico de 13 años que llevaba un año viviendo en la calle.

En una entrevista con Orna Shemer, profesor de la facultad de Trabajo Social de la Universidad de Jerusalén, Florent contaba a los participantes del seminario de historia lo que hizo que Moussa pudiera volver a vivir con su familia ocho meses después de conocerse.

El antes:

Orna Shemer: ¿Cómo vivía Moussa antes de que le conocieras?

Florent Bambara: Cuando yo le conocí tenía 13 años y llevaba dos años viviendo en la calle. Nunca había ido al colegio y su madre estaba enfadada por eso. Desafortunadamente, Moussa tenía malas costumbres que había adoptado de vivir en la calle. Era adicto a esnifar pegamento. Estaba débil, era muy desconfiado y siempre estaba a la defensiva. Tenía amigos que había conocido en la calle. Suponía que no tenía educación porque ninguno de sus padres le había criado. Todo dependía de él.

El después:

Hoy en día, ¿cómo está?

Moussa hoy en día vive con la familia de su abuelo. Va al colegio, donde aprende valores culturales de su pueblo. Sabe cuidar el ganado y cultivar. Ahora su madre está tranquila porque ve que su hijo está en una situación de seguridad y recibe una formación. Está feliz porque siente que ahora tiene futuro. El abuelo por parte de madre de Moussa nos cuenta lo siguiente:

“Cuando el niño no estaba aquí, su madre no dormía porque se pasaba toda la noche dándole vueltas a la cabeza, imaginando cosas. Hacía sufrir a su madre muchísimo porque iba siempre corriendo detrás de él como si fuera una liebre. Ella ya no sabía qué hacer. ¡Íbamos todo el rato detrás de él! Ahora que está aquí, por fin está contenta y puede dormir”.

Moussa también está feliz de ver cómo ha cambiado su vida.
El precio a pagar por el éxito:

¿Crees que Moussa, tú, su madre o alguien de su entorno ha tenido que comprometerse con él de manera especial para que él volviera a casa?

Sí, la madre fue quien más se comprometió con su hijo. Estaba separada de su padre y tradicionalmente en esos casos el cuidado de los hijos es responsabilidad de la familia paterna. Nadie se plantea que un hijo se vaya a vivir con su madre. En el momento en el que los padres se separaron, Moussa no entendía por qué. La madre, al ver lo que estaba sufriendo su hijo, tuvo que dejar de lado las tradiciones para pedirle a su nuevo marido que aceptase que su hijo viviera con ellos. Sin embargo, cuando nació su primer hijo con su nuevo marido, Moussa notó que pasó a un segundo plano, por lo que decidió irse de casa y vivir por las calles de Ouagadougou. No quería saber nada de ninguno de sus padres. Todo ello lo pagó su madre y yo diría que también la hermana menor de su madre, que decidió arriesgarse y venir conmigo a pedirle al abuelo materno que aceptase acoger al niño, aunque eso supusiese romper con las tradiciones.

¿Crees que tú también has tenido que comprometerte especialmente para ayudar a los demás?

Sí, porque cuando intentamos reunir a las familias lo primero que hacemos es hablar con la familia del niño para preparar su vuelta a casa. Eso no lo consultamos con Moussa. Como estaba deseando volver a casa, decidimos que seríamos flexibles y que confiaríamos en él.

“Lo peor que podía pasar era que la familia le rechazara o nos dijeran algo que el niño no debiera escuchar y que se desanimara. Otra dificultad añadida era que no teníamos la dirección del abuelo. El niño solamente sabía el nombre del pueblo pero no sabía ni el apellido de su abuelo. Con ello, nos lanzamos a la aventura esperando a que nos llevara al lugar correcto. Estuvimos buscando un buen rato, pero nada. Para Moussa fue desmoralizador, en la mirada se le notaba la decepción porque no quería volver a vivir en la calle. Ya no sabíamos ni qué hacer. Al final nos fuimos 40 kilómetros más lejos a petición del niño para ir a hablar con su “tía pequeña” porque sí que se acordaba de dónde vivía y de su apellido.

La definición del éxito:

[Dirigiéndose al grupo] Hemos visto ya “el antes” y “el después”, además de los efectos negativos o el precio a pagar por que las cosas salgan bien. Es importante comparar el resultado con los costes. ¿Qué pensáis? ¿Es una historia con final feliz o no?

Participante: A los niños que han vivido en la calle les resulta especialmente difícil volver a vivir con su familia y en una comunidad rural. Tras haber conocido lo que es la independencia, aunque venga de la mano de la inseguridad, tal vez tengan la sensación de que sus deberes y obligaciones dentro de la familia y su comunidad les impide ser libres. En el caso de este niño, el resultado fue positivo. Eso nos indica que estaba dispuesto a cambiar su vida y que los costes merecieron la pena.

Participante: A excepción de algunas diferencias culturales y de tradiciones, esta historia podría haber pasado en mi país perfectamente. Así que sí, estoy deseando escuchar el final feliz.

Orna: es importante preguntarle a los demás, tanto miembros del equipo como compañeros de trabajo, socios y los padres de los niños, si eso que nosotros consideramos un éxito también lo es para ellos. Claramente esta historia ha tenido un final feliz tanto para ti como para ATD Cuarto Mundo.

Lo que ha llevado a ese éxito:

¿Cuándo y dónde conociste a Moussa? ¿Cómo estableciste el contacto con él?

Conocimos a Moussa en la “Biblioteca bajo las farolas”, el programa que hacía con mi compañero de equipo todos los miércoles por la noche cerca de la avenida Kwame nKrumah. Allí, cada noche se reunían 20 niños que pedían limosna a los ricos que frecuentaban los bares más lujosos de esa avenida.

Vimos que era nuevo, así que le preguntamos: “¿Cómo te llamas?”

Y él respondió:

“Moussa”.

Y le invitamos. **Primero participó en una animación, y al final le acabamos invitando como siempre y como a todos los niños a que viniera a clase al día siguiente para participar en la actividad que llamábamos “Mo’cool”, y dijo que sí. Desafortunadamente, al día siguiente no apareció.**

Entonces, ¿qué hiciste?

Al lunes siguiente fui cerca de donde duermen ellos para ir a invitar a un niño a dormir donde dábamos clase y para que al día siguiente temprano le acompañáramos a su casa con su familia.

Cuando llegué me puse a buscar al niño y me encontré a Moussa. Me saludó, hablamos y le pregunté:

“El jueves no te vi, no viniste” y me dijo: “Me fui a dormir tarde porque en la calle...”

En resumen: cuando se despertó, sus compañeros ya se habían ido.

Cuando Moussa te dijo que cuando se despertó sus compañeros ya se habían ido al Mo'cool, ¿qué le dijiste?

Moussa me preguntó qué es lo que hacemos para ayudar a los niños. No tuve ni que contestarle, porque había un señor mayor que vive en la calle que respondió por mí. Le dije que reuníamos a los niños con sus familias y que podía confiar en nosotros, que no íbamos a deshonrarle delante de su familia, es decir, que no les íbamos a hablar mal de ellos. Luego yo le dije que, si quería, podía venir a vernos y que si creía que estaba preparado para volver con su familia nosotros le podríamos acompañar. He de decir que, con nuestra labor, intentamos no ir demasiado rápido con los niños, sino seguir su iniciativa e ir a su ritmo.

¿Cómo terminó esa conversación con Moussa y como seguisteis manteniendo el contacto?

Al miércoles siguiente, después de la Biblioteca bajo las farolas, Moussa nos preguntó si podía unirse el jueves siguiente al Mo'cool. "Claro que puedes venir" le dije, "sin problema". Dijo que no sabía dónde estaba ATD Cuarto mundo. Uno de sus amigos le dijo que, si quería, él le acercaría allí al día siguiente.

Al día siguiente vimos a Moussa llegar con su amigo. En la boca tenía una bolsita de pegamento. En ese momento le dije que en clase había unas reglas, que no era igual que en la calle y que no podía esnifar pegamento allí. Después, el otro niño que también venía siempre a clase le explicó el resto de las normas. A partir de entonces, Moussa empezó a participar en el Mo'cool. Lo que más le gustaba era lavar la ropa y limpiarse bien. También le gustaban mucho las marionetas y le encantaba bailar. En la calle era un niño tímido, pero en el Mo'cool era otro niño completamente distinto. Florecía con el resto de niños.

También le visitábamos cuando estaba por la calle. Cada vez que pasaba por una rotonda lo veía pidiendo limosna, o allí estaba sentado hasta que se cansaba. Yo siempre me paraba para saludarle, para preguntarle qué tal se encontraba, cómo iba con su familia y si había hablado con ellos. Solamente hablaba de sí mismo. Decía que “iba tirando”, pero de su familia no comentaba nada.

Y cuando no respondía sobre su familia, ¿qué hacías?

Luego hablábamos de otras cosas, actuábamos como si todo estuviera bien en la vida... De hecho, intentaba hablar de cosas que pudieran interesarle: preguntarle por fulano de tal o tal vez contarle sobre uno de sus amigos al que había acompañado a su familia, darle algunas noticias sobre este niño. A veces hablaba de algo que había pasado en la ciudad, si él lo sabía, daba un poco mi punto de vista, escuchaba el suyo... Pero a Moussa no le gustaba hablar demasiado, decía dos o tres palabras y ya está, yo era el único que hablaba. Y a veces le hablaba de mí, de mi vida, de mi día... Le contaba cosas de mis hijos, de mi mujer, como si estuviera hablando con un amigo. Por ejemplo, podía contarle que por la mañana había dejado a mi hijo en el colegio, y luego me había ido a trabajar, y por el camino me había encontrado con alguien, y habíamos hablado de eso... ¿Lo ves? Y sobre mi hijo cómo, cada mañana para prepararse para ir al colegio, siempre costaba mucho que hiciera caso, tenía que correr detrás de él para llevarlo al colegio... cosas así.

¿Hay algo más que hayas hecho para construir una relación tan buena con él, para que confiara en ti?

A veces, cuando le encontraba con el grupo, le invitaba a hablar conmigo en privado, y nos poníamos a un lado. Así lo encontraba más abierto, y creo que le daba más confianza porque sabía que lo que me dijera, yo no lo repetiría a los demás, porque me había puesto a un lado solo para hablar con él.

Un día, Moussa me dijo que no quería seguir viviendo en la calle y me pidió que le acompañara con su familia.

Le pregunté: *"¿Dónde quieres vivir?"*

Me contestó: *"Quiero vivir con mi abuelo materno."*

"¿Pero qué quieres hacer con tu padre, con tu madre?" No dijo nada más.

Así que le dije: *"Vale, confío en ti. Si de verdad estás decidido a irte, nos iremos el martes que viene".*

El lunes fui a recogerlo y le dije: *"Si sigues decidido a irte con tu familia, puedes venir a dormir a ATD, así podremos irnos muy temprano por la mañana".* Y vino.

Durmió en el patio y por la mañana se aseó, se lavó la ropa y nos pusimos en camino. Me detuve en el camino para que pudiéramos desayunar. También esperaba obtener alguna información sobre su padre y su madre, y sus direcciones. Acompañar a un niño así, sin ninguna información sobre su familia, es arriesgado. Pero Moussa, como de costumbre, no dijo nada. Seguimos nuestro camino y llegamos al pueblo de su abuelo. Moussa no recordaba dónde vivía su abuelo. Buscamos durante más de una hora, pero no encontramos la casa de su abuelo. Al final, nos sentamos.

"¿Qué hacemos ahora?" Pude ver en sus ojos que Moussa estaba decepcionado. Fue entonces cuando me dijo: *"Tengo una tía que vive en otro pueblo, yo podría reconocer su patio".* Dije: *"¿Pero no vamos a dar vueltas y vueltas otra vez?"* Moussa me dio algunas indicaciones, lo que me tranquilizó, así que nos pusimos en marcha de nuevo. Encontramos la casa de su tía. **Nos dio una calurosa bienvenida**, y luego tuvo la amabilidad de acompañarnos a casa del abuelo, aunque dijo: *"El abuelo nunca aceptará quedarse con él."*

Fuimos allí, hablamos con el abuelo, estaba toda la familia y nos dieron una calurosa bienvenida. Tuve que pedir a la familia que confiara en Moussa. Es cierto que se había escapado varias veces, pero ahora era él mismo quien había tomado la decisión de venir y quedarse con el abuelo. También expliqué las historias de niños que tuvieron una vida más complicada que Moussa y que se quedaron con sus familias gracias a la confianza que éstas depositaron en ellos. Moussa se quedó con su familia. Matricularon a Moussa en la escuela. Se suponía que debía ingresar en tercero (tercer año), pero como su madre no pudo conseguir los documentos de su antigua escuela que acreditaban que había completado los dos primeros años, tuvo que repetir el primero. Moussa se quedó durante el invierno, ayudando a su abuelo a arrear el ganado y a cultivar la tierra.

También hubo un momento en que Moussa regresó a la ciudad, después de un malentendido con su familia. Pero entonces su madre me llamó y esa noche encontré a Moussa en la ciudad. Tranquilité a la madre diciéndole que había visto a Moussa en la ciudad y que teníamos que darle tiempo, porque no tenía sentido traerlo de vuelta por la fuerza. Moussa me dijo que no quería volver con su familia, que había regresado a la ciudad para buscar trabajo y que un hombre le había ofrecido trabajo doméstico en su casa. Se lo conté a su madre, que no estaba de acuerdo porque corría el riesgo de ser explotado y maltratado. Nosotros, en el equipo de ATD Cuarto Mundo, tampoco estábamos de acuerdo. Le dije al hombre que ni la madre ni nosotros estábamos de acuerdo con que Moussa trabajara para él. Moussa trabajó allí dos semanas, tras las cuales el hombre se lo llevó de vuelta a la ciudad. Al día siguiente, llevé a Moussa de vuelta con su familia. Desde entonces, Moussa vive con su familia. De vez en cuando voy a visitarle con los otros niños, a los que acompaño en dirección al pueblo de Moussa, y de vez en cuando llamo a su madre o a su abuelo para pedirles noticias y Moussa y yo también hablamos.

Cuando los participantes en el seminario terminan de escuchar la historia, Orna Shemer se dirige a ellos y les propone que indiquen lo que han aprendido de ella.

Identificar los "principios de acción" subyacentes a las acciones que condujeron al éxito, para poder aprender de sus éxitos.

Ahora cada participante puede intentar formular principios de acción, es decir, hacer una frase que agrupe acciones similares en esta historia, cosas que Florent dijo o hizo que les llevan a decir que actuó de una manera u otra. Se trata de intentar encontrar frases activas que agrupen 4 o 5 acciones muy similares.

Magdalena : Lo que escuché en esta historia es: **Confiar en el niño.**

Orna : *Muy bien, ¿y qué acciones te hacen entender que él confía en el niño?*

Magdalena : Florent mencionó varias veces que le dijo a Moussa que confiaba en él.

Mariana : Le preguntó varias veces al niño qué tenía que hacer.

Caroline : Decirle al niño: "*No has venido al mo'cool*" le hace comprender que se espera algo de él.

Orna : **¿Y puedes decir en una frase cuál es el "principio de acción" que hay detrás de eso?**

Caroline : **Ser exigente, tener altas expectativas para el niño.**

Prisca : **Implicar a otros niños para que apoyen a Moussa en su deseo de regresar con su familia.**

Suzanna : Cuando Florent le hacía preguntas directas sobre su familia, el niño no decía nada. Pero cuando hablaba de otras cosas, de su propia familia y de sus preocupaciones cotidianas, la conversación era más abierta. Yo citaría como principio de actuación: **seguir hablando con el niño.**

David : Llamó a la madre, fue con el niño a buscar la casa de su abuelo y volvió varias veces.

Orna : *Ah, sí, eso es importante. Porque si una acción sólo ocurre una vez, generalmente no hablamos de un principio de acción. Es sólo una acción. Para un principio de acción, deberíamos ser capaces de dar más de un ejemplo de una acción. Entonces, ¿podríamos decir que el principio de acción es...?*

David : **Ser muy serio, cuando intentamos volver a conectar los lazos familiares rotos.**

Bruno : Me impresiona que Florent haya decidido saltarse el procedimiento habitual y acompañar al niño sin ponerse primero en contacto con la familia. Dijo que era un riesgo que él y su equipo asumieron en el caso de Moussa. No esperaron a tener la ubicación correcta. En lugar de eso, decidieron guiarse por el fuerte deseo del niño de reunirse con su familia, por el hecho de que el niño estaba preparado para ello. Incluso si existe un procedimiento basado en una sólida experiencia, ellos permanecen muy atentos al niño. Cuando el niño está preparado, no se pierde tiempo. Decides: "Nos vamos el martes". Yo llamaría a este principio de acción: **Aprovecha el momento adecuado.**

Orna : Muy bien, gracias. Este es el método "Aprender de nuestros éxitos". Para resumir lo que acabamos de hacer: entendimos la historia y decidimos que era un éxito después de escuchar el "antes" y el "después" y los "costes". Seguimos la historia a través de las acciones y lo que ocurrió. Intentamos encontrar los principios que subyacen a las acciones y, si tuviéramos más tiempo, estoy segura de que podríamos encontrar aún más. Estos principios se basan en las cosas que sabes hacer a partir de tu experiencia. Ahora podemos aprender de vosotros cómo relacionarnos con este contexto, podemos trasponerlo a nuestro propio contexto, y podemos aprender lo que necesitamos de vuestra historia. Entendemos que para el Movimiento ATD Cuarto Mundo de Ouagadougou, cada reencuentro familiar exitoso confirma la importancia de las raíces familiares y comunitarias para cada persona, y los vínculos que se forjan.

1. Esta historia del joven Moussa es una versión abreviada de una entrevista realizada según el método "Aprender de nuestros éxitos", entre Florent Bambara y el mediador, o "compañero de aprendizaje" para utilizar el vocabulario de este método. Este diálogo muestra cómo, profundizando pacientemente, utilizando preguntas que favorecen la descripción más que la explicación, el razonamiento o la justificación, se sacan a la luz y se hacen conscientes los conocimientos tácitos derivados de la práctica. De este modo, el análisis del éxito puede ayudar a formalizar principios de actuación útiles para acciones futuras o similares, evitando la trampa de reproducir sin sentido actividades o gestos sin tener en cuenta el contexto y las circunstancias particulares. Los subtítulos corresponden a las etapas del método "Aprender de nuestros éxitos" (Para más información sobre el método, descargue la ficha de referencia) [↗](#)